

Donativo de Sr. Gali Figuevas.

58/3

Fototipias.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I

Madrid 20 de Diciembre de 1900

NUM. 4.



HERMANAS ALVAREZ

Ayuntamiento de Madrid

CRÓNICA

Sigue dando juego la boda de la Princesa de Asturias con don Carlos de Borbón, y á fe que el asunto lo merece.

Romero Robledo y Canalejas han dicho mucho y bueno sobre la dichosa boda, y se esperan con ansia las declaraciones del *viejo pastor*, de Sagasta, que se pasa la vida pensando un día lo que hará en el siguiente, y el siguiente echando á perder lo poco bueno que ha pensado en el anterior.

Mucho se debe al partido liberal, y mucho debe éste—con y sin Sagasta;—y no sería de los menos apremiados si un día el país les llamara á cuentas... que sí les llamará.

Los convencionalismos políticos están llamados á desaparecer, porque el país contribuyente está harto de compadrazgos, que convierten en tragedia la comedia que se viene representando por nuestros Cuerpos colegisladores.

¿Es que el país productor ha perdido la personalidad, ó que renuncia á tenerla ante tanto desacierto?

No podemos menos de recordar el célebre dístico, que cuadra como nunca en el actual momento histórico:

Derechos? Libertad? Los quierres, Roma?
Pues eso no se pide: eso se toma!

* *

La *Biblioteca popular de autores castellanos* nos ha remitido el primer volumen publicado.

Contiene la clásica obra *Las zahurdas de Plutón*, primera de la serie; y á pesar de lo lujoso de su edición, primorosamente encuadrada, se vende al precio de 0,50 de peseta en todas las librerías.

Recomendamos su adquisición á nuestros lectores.

Para el segundo volumen anun-

cia los *Artículos críticos* de Larra (*Figaro*.)

* *

Y va de libros.

La novela en el tranvía es la última obrita publicada por la *Biblioteca moderna*.

Con decir que es original de Pérez Galdós, y que se vende á 50 céntimos, basta para que se agote la edición en poco tiempo, como no dudamos sucederá.

Es un boceto de novela en que campea la fantasía de Galdós de una manera exuberante y que lleva el sello de fábrica en cada una de las cien páginas de que consta.

* *

El alboroto ocurrido á bordo de la fragata *Asturias*, escuela de guardias marinas, parece que tiene más importancia de la que se le dió en el primer momento.

Se trataba de los hijos del conde de Caserta y... ¡lo que fuere sonará!

* *

Por fin habló Sagasta.

Un buen discurso, lleno de doctrina liberal y de sanos principios, pero... sin rematar; como la pólvora de Villafeliche.

A ese Sagasta hay que regalarle un fonógrafo, para que no olvide mañana lo dicho hoy.

Tal vez así se lograría algo.

* *

Le mot de la fin.

Elucubraciones de un esteta llamado eminente:

«El perro es susceptible de volar como el águila. No hay más que colocarle la comida cada vez más en alto, y acabará por conseguirse el mal llamado milagro.»

Puede que tenga razón.

La ley de los contrastes hace que los estetas—como los cerdos—coman con el morro en el suelo y... en pompa.

X.



Hemo
telefono

«Avi

»TIPIAS

»fábula

»apari

»númer

»zulez

He a

Del ral

dijo un m

—Sólo e

aquel á q

—Pues

(dijo un

«con crit

no hay q

No es

b'chejos

mientras

lo que lo

Nada

es mi c

Habi

del Co

sca, y

malo—

lo pare

¡Diga

reciera

Y no

may u

(1) N

autor ó



Hemos recibido el siguiente telefonema de ultratumba:

«Avisador.—Redacción FOTO-TIPIAS.—Autorizo publicación fábula mía, escrita presintiendo aparición Caramanchel; remita número.—Fernández y González.»

He aquí la fábula.

El mico y el mono.

Del rabo colgado á un chepo dijo un mico pigriciente:

—«Sólo es actor (1) de talento aquel á quien yo empiropo.»

—Pues, á su dicho atengámonos (dijo un mono haciendo gestos); con críticos como estos no hay que hablar; apaga y vámonos.»

No es extraño se entronicen bichejos de tal rales, mientras, necio, el vulgo crea lo que los tontos le dicen.

* *

Nada. ¡Que ese innominado es mi obsesión constante!

Había de llegar á Presidente del Consejo, á cardenal ó ama seca, y me había de parecer tan malo—escribiendo—como me lo parece ahora.

¡Digo! ¡Y puede que me lo pareciera aun sin escribir!

Y no sabiendo Caramanch... ¡may una palabra de nada, dice,

(1) No hemos podido descifrar si dice autor ó actor; si va para ambos.

echándoselas de dómíne en el número de la *Corres* perteneciente al domingo, «que hasta en los carteles de teatros se siente la influencia de—su paisano—Costa y Jordá,» con motivo de un *tendrá lugar* que á Julio Ruiz se le *deslizó* al redactar el programa-lista de compañía de su teatro.

Y caza *alevosamente* ese gazapo Caramanch... ¡may, y se le *cuela* toda una gazapera en un mal llamado artículo que titula «Indiscreciones».

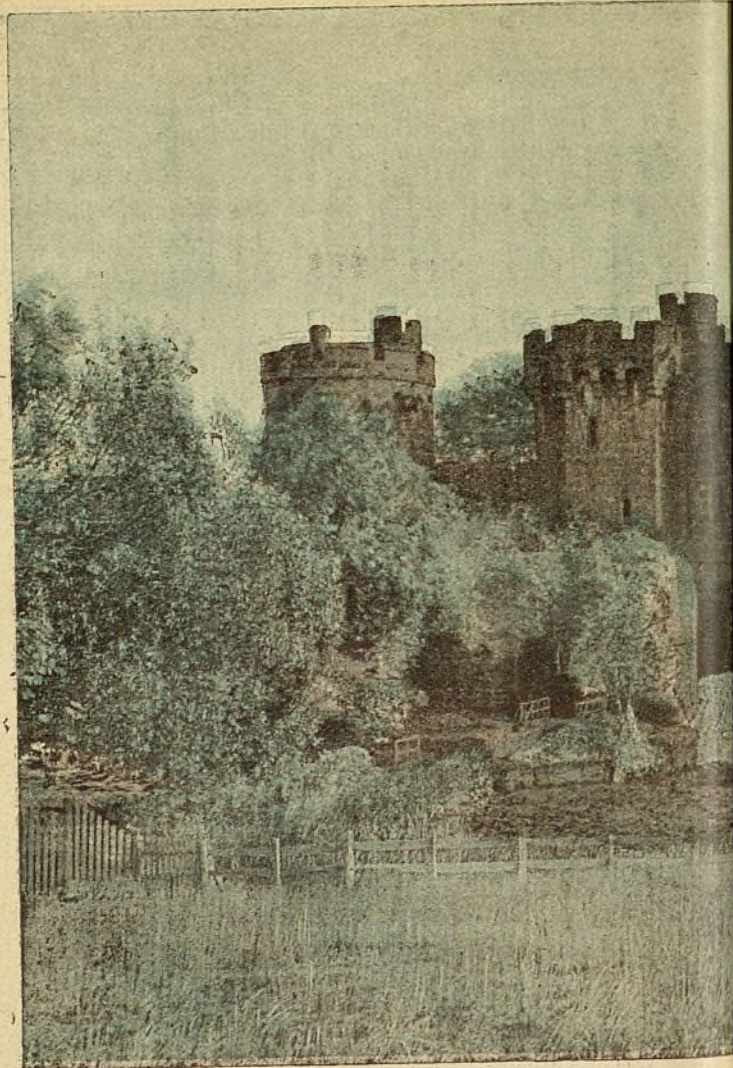
Bien es verdad que para hablar sin ton ni son de cosas de teatro—dirá él,—maldita la falta que hace la gramática; y lo demuestra largando un *elenco*—de cuya palabreja se ha enamorado, pues la endilga á porrillo,—que resulta tan bien aplicado como resultaría el talento en la sesera de ese *noy...* de Tona.

Lo de *elenco* y lo de *latiguillo*, no se le cae de los labios.

¡*Elenco... elenco...* El que es un *elenco* de vaciedades es Caramanch... ¡may!

Ya sé que no debiera ni nombrar á ese es... eritor, prototipo de inopia intelectual, porque *le hago el artículo...* á la americana; pero me crispa los nervios ver que haya quien cobre pingüe sueldo por desbarrar á diario!

Léase con detenimiento el ar-



GUILLELMO DE CABESTANY

I

De Carbonell el castillo
tranquilo reposa en calma;
que ausente está Ulrico el conde
con la flor de su mesnada,
en tanto que Na Triclina,
suesposa, en dorada estancia,
sobre arabescos cojines
muelememente reclinada,
escucha en divino éxtasis
las melodías que arranca
de su laúd el *trouvère*
Cabestany, á quien bien ama.
En las niñas de sus ojos

la su imagen se retrata,
que ¡amor! dicen las estrofas
de la bien sentida fabla,
y hallan eco esos acentos
en el fondo de su alma.
Por fin, muere en un suspiro
del doncel la voz velada,
y un apasionado beso
sella de su amor las ansias.

Cruje de pronto la puerta
que da paso á aquella estancia
y—¡Malvados!—grita Mendo;
¡Así deshonráis las canas
de mi señor, vuestro dueño,
condesa, que tanto os ama!
Y tú, malsín, que le debes

cuanto vales, ¡por
los beneficios que
te brindó con malicia!
¡Maldición á los
que así sus blasfemias!

Al siguiente día
con triste son la
por Guillermo,
al pie de la barba

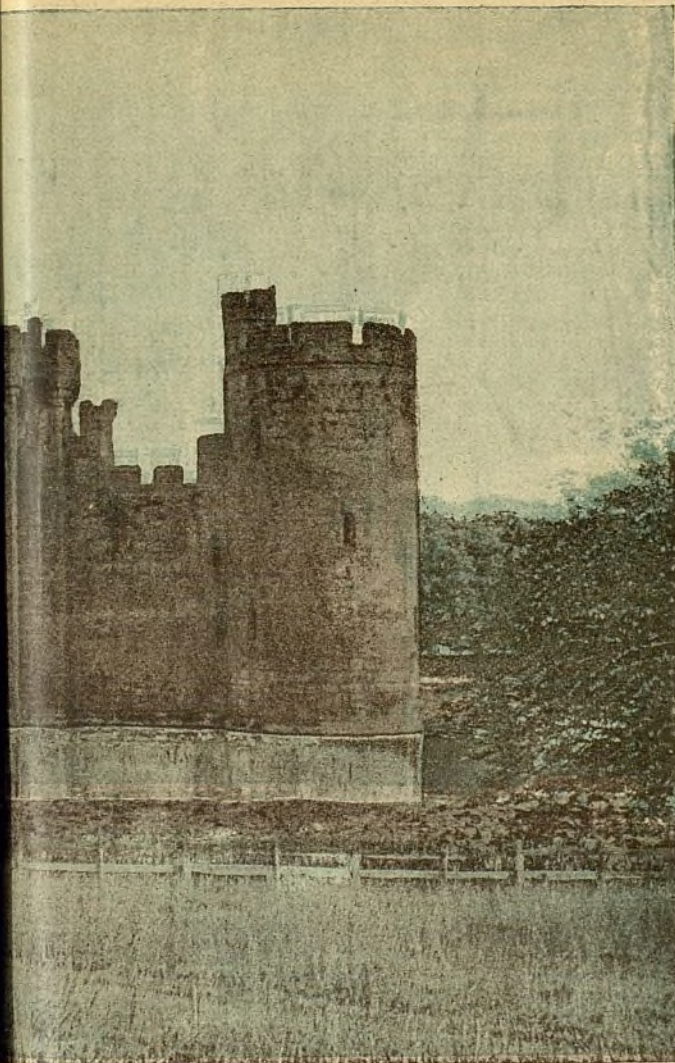
Por los anchos
mil hazes de luz,
cuyos rayos se
en la vajilla dorada
esta encantada

que ostenta ricas viandas;
sinistro fuego los ojos
del conde, con fuerza irradian
fijándose rencorosos
de su esposa en la tez pálida.
—¡Mujer impura! en castigo
de tu conducta liviana—
le dice—á comer te he dado
el corazón... ¡todo infamia!
de Guillermo, de tu amante,
que yo arranqué con mis garras!
—¿Su corazón?—¡Todo entero!
—Pues bien, conde ¡yo os doy gracias!
¡Ya no latirá por otra!
¡Así tendrán fin mis ansias!
¡Mío sólo!... Sus latidos,
¿quién rebatirme osara?

III

Murió á poco la condesa,
y tenaz en su venganza
el conde, arrancó á su esposa
el corazón; y en su rabia,
á su braque favorito
dió la sangrienta piltrafa;
quemó en infernal hoguera
al perro después, y es fama
que hizo aventar las cenizas,
porque rastro no quedara
de su afrenta, y si el recuerdo
de su terrible venganza.

Pedro Fall Alorda.



título «Indiscreciones, y díganme ustedes si no parece la obra de un temporero.

¡Adiós... elenco enciclopédico-barbarizante!

La obra *Nerón*, estrenada en el teatro Español, ha proporcionado un triunfo nada envidiable al señor Cavestany, el cual no se ha percatado de que el lenguaje que usan los personajes que pone en juego, esté en consonancia con el coturno y la clámide que les hace vestir.

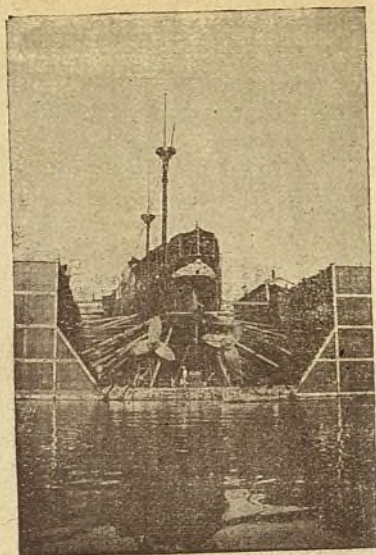
Y este, que es uno de los principales defectos del *Nerón*, no es perdonable en un poeta de los vuelos y méritos del señor Cavestany.

A nosotros nos pareció una obra escrita sin plan preconcebido y terminada atropelladamente y á lo que salga.

De todos modos, es digna de



Señorita Monterde.



El *Lepanto* en el dique de Cartagena.

verse por lo cuidado de algunas situaciones y por lo espléndido de su presentación en indumentaria y atrezzo.

Es un espectáculo de atracción.

La zarzuelita *Los estudiantes*, de Echegaray y Caballero, no gustó á los señores de las noches de estreno, y tuvieron razón á medias al mostrar su desagrado.

Ni Miguel Echegaray ni el maestro Caballero han acertado completamente esta vez; pero con todo y eso, *Los estudiantes* llevará público al teatro de la Zarzuela, porque la obra no es peor ni mejor que otras muchas que se estacionan en los carteles.

Tiene, sí, la ventaja sobre muchas de ellas, que ni hay chistes pornográficos en el libro, ni la música es un fusilamiento ignominioso.

Lo cual siempre es una compensación.

El pintor fué el único que triunfó en toda la línea.

El avisador.

Purgatorio literario.

Como á FOTOTIPIAS le duele la preterición en todo, y por su parte no quiere ejercerla, publicará en esta sección todos cuantos trabajos reciba, sin quitarles ni ponerles.

(No se publicará ningún trabajo firmado con pseudónimo.)

CASTILLOS EN EL AIRE

Este xueves Dios mediante,
tengo de baxar á Uviedu;
y dar pa la lotería
dos riales al mio tenderu.
¡Ay! si tocar, toca, el gordu
to comprar pa los miós neños,
turrón y unes castañueles
y unos calzones muy güenos.
To comprais unes madreñes,
también unos escarpines,
y unes gorres encarnaes
y unos güenos calzitines.
Figures de eses de barro
pa facer el nacimentu,
tengo de comprales toes
desde la Virgen, el neñu.
Pa la muyer to comprai
un refaxu colorau;
y que tire el que trae puestu
que ya ta tou derrotau.
Unes rosetes de perla,
también y tengo comprar;
un mandil y unes calzetes,
¡qué guapetona va tar!
En cuanto coja el dineru
non voy parar de contalo
y tó poney una zigüa
que non vayan á agueyalo.
Quó fartures voy coyer
de turrón y peladiyes;
voy á tener que tomar
pastiyes pa les lombrizes.
A los vecinos del pueblo
tengo dayos la favada
y tengo llamar la música,
que toque la gallegada
Munches cuentos toy echando
y si non me toca ná
dos riales ajuera el bolsu
y adiós con la colará.

Victor Rato.

Oviedo y Diciembre 1900.

REFLEXION

A mi amigo Arturo Balaguer.

De un objeto caprichoso
hizo que yo me prendara,
y hasta que no lo lograra
no me creyera dichoso.
Mas lo llegué á poseer
lleno de satisfacción,
causándome admiración
por su artístico valer.
Pero tanto, por demás,
viéndolo me extasié,
que olvidado lo dejé
para no cogerlo más.

En las cosas de la vida
pasa igual, como ya ves:
las deseas, las posées,
llega el hastío y se olvida...

Tomás Ruano.

RESBALÓN

El sol con su luz radiante
brinda la mañana espléndida,
y entre la verde enramada
los jilguerillos gorgean.
Dichosos los pajarillos
que con sus alas se elevan
y van buscando aventuras
por las vecinas aldeas.
Así cantaban dos *tórtolos*
que entre las quebradas peñas
iban jurando constancia
y cambiándose promesas.
Y ensimismadas de amor
entre la espesa arboleda,
intentan coger un nido
y resbala la pareja.

Antonio Taboada y del Ojo.

ENTRETENIMIENTOS

JEROGLÍFICOS

Metátesis geográfica.

DO : DO

12345.—Población de Austria.
12534.—Villa de Orense.

VI TA VI

Soluciones al número anterior:

C REZA O

Al jeroglífico:

No hay atajo sin trabajo.

A la charada:

Sevilla.

PUEBLO DE HUELVA EN ACCIÓN

A la fuga de vocales:

Por un beso de tus labios
mitad de mi vida diera,
y para pescar tu dote
cedería la otra media.

A
CIN

Tipografía Moderna, Espíritu Santo, 18

FOTOTIPIAS

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, bajo. Madrid.

Número suelto: 10 céntimos.

SUSCRIPCIÓN

Madrid: trimestre, 1,25 pesetas; año, 4,50 pesetas.

Provincias y Portugal: trimestre, 1,50 pesetas; año, 5,50 pesetas.

Extranjero: semestre, 5 francos; año, 10 francos.

TALLER DE FOTOGRAFADO

PABLO SANTAMARÍA

Clavel, 1. — Madrid.

LA ELEGANCIA EN EL TRATO SOCIAL

POR LA

VIZCONDESA BESTARD DE LA TORRE

4.^{ta} edición.—7 pesetas en todas las librerías de España.

Tipografía Moderna

Calle del Espíritu Santo, núm. 18. — Madrid.

Máquinas sistema Albert, las mejores para la impresión de grabados.—Especialidad en la tirada en colores: cromotipia.